**“EDUCACIÓN ARTISTICA”**

**Regulación artística en planes y programas de Estudio”**

***Maestra en Promoción y Desarrollo Cultural, Blanca Eva González Monroy***

***Instituto Tecnológico de Querétaro***

***Av. Tecnológico Esq. Gral. M. Escobedo, s/n, Centro***

***C.P. 76000, Santiago de Querétaro, Qro. Mex.***

[***begomo@docente.itq.edu.mx***](mailto:begomo@docente.itq.edu.mx)

***Cultura, Educación, Educación Artística, Política Educativa.***

Para abordar este tema por demás interesante habré de citar algunos textos inscritos dentro de un proyecto de investigación que realice hace 2 años y algunos otros de una nueva investigación que me encuentro realizando en este momento, he aquí entonces la información que deseo compartirles:

“Durante el desempeño de mi trabajo en diversas instituciones educativas, he podido observar que cuando los estudiantes se vinculan a las actividades del Arte y Deporte tienen posibilidades de explayar otras capacidades que son necesarias para el mejor desempeño de la vida profesional y la vida cotidiana.

También he sido testigo de las grandes dificultades que implica la existencia y permanencia de ellas en la educación, en principio porque su inclusión en los programas educativos es simplemente de relleno y por otro lado el discurso maneja siempre la falta de presupuesto, situación a la que es necesario agregar, además, la poca capacitación para los responsables del área.

Por su parte la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, ciñe a todos los niveles de educación el compromiso de desarrollar las potencialidades de la persona, con el fin de impactar positivamente en la vida de los individuos.

Por otro lado a pesar de que las actividades artísticas son consideradas en el mapa curricular de la educación básica, hay pocos maestros especializados en Educación Artística.

En el nivel medio superior, la mayoría de las veces esta obligatoriedad se termina y se vuelven opcionales, lo que implica que a partir de allí la mayoría de los profesores a cargo de las materias llamadas académicas, juzguen a las extracurriculares como una pérdida de tiempo.

Olvidándose por completo de que la formación del gusto en el individuo está ligada al proceso formación que se da desde el seno del hogar de manera empírica y durante la escuela concretamente a través de la educación artística; sin embargo, ésta se va perdiendo a medida que el proceso avanza, lo que implica que cuando el joven llega al nivel superior, donde definitivamente ya no son obligatorias, no le interesa el acercamiento con dichas actividades; finalmente además de las carencias anteriores se debe sumar el que como promotores culturales de instancias educativas no hemos sido capaces de despertar el interés de los jóvenes por su práctica.

En la Educación Superior Tecnológica, el área que atiende a las actividades culturales se define como la que da sustento a la Formación Integral que se considera un compromiso, no obstante la participación de los jóvenes es opcional. Es importante enfatizar que esta imagen no sólo se presenta en la Educación Tecnológica, es una realidad en toda la educación superior.

En México, la oferta de este nivel educativo ha crecido mucho, aún sin llegar a ser suficiente, y la historia de las instituciones de educación superior muestran que las actividades de Extensión de los servicios y difusión de la cultura, constituye uno de los pilares que, junto con los de la docencia y la investigación, dan sustento a la Formación Integral de los estudiantes.

En útil recordar que en el proceso histórico el arte ha jugado un papel importante dentro de las actividades de extensión, en nuestro país la recuperación histórica del proceso de la educación artística es una tarea ardua y desalentadora para cualquiera que se la proponga, incluso para las Instituciones de Educación Superior, ya que dentro de las mismas muchos ignoran su existencia y su importancia, este hecho se presenta desde la educación elemental hasta la superior, incluso los historiadores y los pedagogos, han sido capaces de ignorarla.

Para muchos su valor es finalmente necesario, para otros sólo un adorno, los grupos de opinión se dividen en “imprescindible” para unos, para otros, se puede “prescindir” de ella.

Aquí es donde comienza la polémica al respecto, misma, que sólo aumenta la confusión, es indiscutible la gran inversión de tiempo que los gobiernos aportan para tratar este tema, hay propuestas y proyectos que al surgir se proclaman “la lámpara de Diógenes” que dará la luz para lograr lo imposible, lo lamentable de este asunto es que todo este tiempo, se convierte en documentos, que no dejan de ser simplemente papel, ya que la realidad es muy diferente, en las instituciones educativas de todos los niveles, hay un gran desinterés de que los estudiantes lleguen a tener un acercamiento constante con el arte y la cultura; aunque hay algunas escuelas que se preocupan, la realidad es que los esfuerzos son mínimos y el caso se agudiza en la educación superior.

El fin de un siglo ha traído consigo los más inusuales cambios sociales a una velocidad impresionante, tanto así que no es posible reflexionar sobre todo lo que pasa a nuestro alrededor, un caso concreto que Latapi (1998) menciona, es el del gobierno a quien describe como agobiado entre la crisis y la urgencia de un crecimiento económico para mejorar la oferta de empleo, que contribuya para alcanzar el nivel de un país desarrollado, pero además de este tema del crecimiento, se habla de la lucha contra el crimen organizado, misma que en cada administración de gobierno se posiciona como elemento fundamental, para aseguramiento de la paz social, que se ve quebrantada por las inconformidades sociales que han pasado y más aún en esta última década de la libre expresión a la ilegalidad, que resulta en más conflictos sociales. Es innegable que todos estos acontecimientos no sirven para allanar el camino de la inclusión de la educación artística y la cultura como programas obligatorios de la educación, y como lo cita Latapi (1998) el gobierno termina diciendo: “en este momento no se puede hay que dejarlo para mejores momentos”.

Por otra parte algunos miembros de la sociedad son capaces de reconocer la historia, volver la vista al pasado y enfrentar con nuevas fuerzas el futuro como lo cita el libro “Un siglo de Educación en México” que dice: “Hoy finalizado el siglo XX y al principio del segundo milenio, con la conciencia de que todo límite temporal invita a la reflexión, es indis­pensable retomar la discusión del proyecto elegido, de los di­versos caminos recorridos y sus consecuencias en todos los ámbitos.”… “Para hacerlo, es importante atender a los anteceden­tes que diseñan rutas y marcan resultados, retomar las críticas insistentes y reveladoras del arte, tanto como la teoría para recu­perar los aciertos y no repetir errores.” (1998, págs. 384-385)

Desde luego esto no es nada sencillo, resulta una empresa difícil pero no imposible, es aquí donde la necesidad de reconocer a la cultura en su valor real y percatarse de su estrecho vinculo con la educación y el desarrollo se convierte en inevitable ¡ya no puede dejarse para otro momento!

Esta necesidad es fácil de observar incluso de predecir, así se encuentra referido en una de las conferencias de la Reunión Nacional de ANUIES (1996) documento que fue publicado en el diario Reforma El lunes 22 de enero de 1997 con el título “Interesante estudio México año 2020", en el cual se describen cuatro posibles escenarios para nuestro país:

* El pri­mer escenario posible (un rincón cerca del cielo) se orienta hacia la sustentabilidad, es el escenario donde mejora la economía, la educación, se avanza en la construc­ción de una sociedad democrática, se fortalece el federalismo, etcétera.
* El segundo escenario posible (nosotros los pobres ustedes los ricos), es el escenario de los des­equilibrios, es el país donde el 20 por ciento vive cada vez mejor y el 80 por ciento mucho peor, existe concentración excesiva de la riqueza, la sociedad mexicana apa­rece como una gran pirámide.
* El tercer escenario posible (mentiras piadosas) es el reino de la medianía, nos mantenemos a flote pero sin expectativas de mejora, flo­rece el populismo, el gasto educativo se concentra en primaria y secundaria, la edu­cación superior se deja al sector privado.
* El cuarto escenario posible (los olvidados) es la pesadilla hecha realidad, el país va de crisis en crisis, es el escenario de los ol­vidados, de las grandes emigraciones, de la pobreza, el desempleo, la contaminación y la hambruna nacional. Estos cuatro escenarios representan futuros posibles para nuestro país.”

¿Cuál de estos escenarios es en el que nos gustaría vivir?, resulta interesante la pregunta y más interesante la respuesta ya que la mayoría de las personas a quienes se les hace eligen el primer escenario, lo que implica entonces que se debe tener el compromiso de repensar y hacer que todos los esfuerzos tengan el propósito de alcanzar ese escenario, por lo cual es necesario que esas voluntades se dirijan en favor de la educación, la cultura y el desarrollo, “Educación-Cultura, un vínculo indisoluble para lograr el desarrollo”

Hoy en día la globalización es un hecho, ya no es algo que este alejado de la cotidianeidad, las sociedades del planeta ya piensan en forma mundial, para casi cualquier tema actual hay agendas de organismos internacionales, foros de expresión internacional donde se discuten los temas sociales de vanguardia, los avances tecnológicos han facilitado el camino, tanto así que los propios gobiernos estructuran sus programas en términos globales; hay una red mundial de información simultanea, lo que sucede hoy aquí a las 9 de la mañana y se juzga trascendente, en cuestión de minutos es conocido en todo el mundo, este hecho también ha implicado, la enajenación de otras culturas, donde los grandes poderes mercadológicos han encontrado supremacía. Pablo Latapi, en su libro “Un siglo de educación en México” se refiere a esta red mundial como “cerebro global.” (1998, pág.21)

Descripción llena de certeza, y no sólo eso, el cerebro ya tiene una medula espinal propia, llamada Cibercultur@ palabra que se generó al centro de tres grandes círculos, comunicación, información y conocimiento, que si bien es cierto, han encontrado una gran viabilidad en las nuevas tecnologías, su verdadera fortaleza está en quienes tejen la red “los individuos”. Lo que convierte a esos tejidos comunitarios en poderosas redes sociales.

Es allí donde está lo verdaderamente valioso de la Cibercultur@; para un transitar seguro en la globalidad, sin menoscabo de los orígenes comunitarios, de los valores, de los símbolos, ¡de la cultura! es preciso fortalecer la identidad a través de la educación, tal como lo dice el Dr. Gallegos Nava “Educar para una conciencia global planetaria” citado en la col. Biblioteca de la Educación Superior (ANUIES, 1996, pág. 66)

Todos los niveles educativos, tal como se ven ahora deben perseguir el fin de bien llevar a los jóvenes al deseo de una formación profesional y al termino de esa formación los estudiantes universitarios deben ser los individuos capaces que el país necesita para su desarrollo, y se beneficien en forma individual y comunitaria.

En eso hay acuerdo general, las instituciones educativas de todos los niveles signan el enorme compromiso de fortalecer los valores individuales, el aprecio por la cultura, el respeto por el entorno, y el reconocimiento por las diferencias, para lograr que al final del recorrido educativo, los jóvenes profesionistas, no pierdan el compromiso con ellos mismos, con su comunidad y trabajen para lograr un país exitoso en la globalidad, pero además en un planeta sano; sin embargo y a pesar de este compromiso la realidad es que no se cumple.

Bajo el esquema de esta visión la Educación de hoy en día ha roto con su verdadero fin, “el desarrollo de todas las potencialidades del ser humano” esa ruptura sin lugar a dudas la ha conducido al desengranaje del tejido social como fuerza de cambio.

La escuela como institución publica, tiene una gran injerencia en la construcción de las sociedades universales, tal como lo cita Antonio Millán Puelles en su libro Universidad y Sociedad: “La Universidad es, por lo pronto, el más claro instrumento de renovación y perfección de la vida social desde el punto de vista de los valores humanos naturales.” (1976, pág. 34)

Sin embargo tal parece que este instrumento no ha cumplido cabalmente ya que entre más logros científicos y tecnológicos acumulamos más nos deshumanizamos, entre más tiempo pasa más sucumbimos a la globalidad, soslayando el sentido de pertenencia al grupo, el tejido social ha perdido fuerza porque ha dejado de comunicarse, cada vez más dejamos de ser sociedad y nos convertimos en *homo solitarius*.

La Educación por su parte busca la posibilidad de tener mayor cobertura ante una sociedad que así se lo demanda, hoy día el aula como la conocemos tradicionalmente para muchos individuos ya no existe su formación se da en un ambiente completamente virtual.

Al observar este hecho es fácil darse cuenta de que el desarrollo no ha sido equilibrado, por un lado logramos utilizar la fibra óptica para la construcción de conocimiento y por otro en la educación tradicional no ha sido posible concretar la llamada formación integral que busca el apego a las humanidades. En muchos casos la educación a distancia en ambientes virtuales ha perdido completamente la existencia de la difusión cultural, de las actividades artísticas, cívicas o deportivas. Por ejemplo en el formato actual de formación por competencias puedo dar fe de un hecho sucedido en la educación superior tecnológica, durante el desarrollo del trabajo colegiado de este modelo se olvido por completo integrar a los equipos de trabajo de quienes intervienen en las áreas de difusión cultural.

Es claro que en la llamada era de la información la educación se encuentra lejos de cumplir con el desarrollo integral de los seres humanos que forma, no ha sido posible concretar a pesar de los esfuerzos el vinculo educación cultura, es por ello que en los seres humanos cada vez se desconecta más el ejercicio de intercomunicación entre el hemisferio derecho e izquierdo, cada día el razonamiento se superpone a nuestros sentimiento y tal como ha sido documentado en la investigación “Educación Tecnológica y Formación Integral” (González Monroy, 2008) la formación integral en la educación es más un discurso que una realidad.

Esta afirmación se confirma al observar el desarrollo de las Ciencias en el mundo que no ha sido acuerde al de los perfiles científicos generados en México que se han visto seriamente mermados a lo largo de los años por las tendencias mecanicistas de la educación de nuestro país, han sido vanos los intentos de fortalecer los nuevos modelos educativos que a veces son más una moda que una solución, ello determina que el problema es más de fondo.

Es innegable que hoy día el hombre en el campo de la medicina es capaz por citar un ejemplo de amputar una mano a un paciente y luego implantar una mano robotizada; sin embargo, cada vez es más común ver a un profesional preocupado por el dinero que ganará ese día que por el bien que ofrece a otro individuo, eso a pesar de que constantemente se acentúan movimientos que buscan que el ser humano se acerque cada vez más a la sabiduría de lo llamado espiritual y de las ciencias, buscando con ello la interdisciplinariedad no como la conocemos comúnmente, sino aquella que permita que la apropiación y aplicación del conocimiento se estimule por el aprecio a sus semejantes y por la búsqueda del bien común, como resultado a ese desapego por la sociedad los problemas de índole social simplemente nos han rebasado.

Es aquí donde volver la mirada a la educación nos marca la importancia de trabajar en favor de ella con estrecho vinculo con la cultura, reconocer nuevas propuestas como el caso de la cibercultur@, que interconecta a los sistemas de información, los sistemas de conocimiento y los sistemas de comunicación, con la finalidad de generar en la educación una formación de comunicación, una formación de información y desde luego un formación de investigación, es trabajo de los gestores culturales ligados a la educación promover estas practicas a través del desarrollo de proyectos que generen propuestas de políticas culturales capaces de concretar en nuestro país una amalgama educación-cultura en cualquiera que sea su espacio de acción, donde la educación de las ciencias no se aparte de las humanidades.

Así entonces la educación y la cultura son el centro de la recuperación del tejido social, un centro que debe generar movimiento sinérgico que busque soluciones a través de la transformación, no olvidemos que las leyes surgen de una necesidad social y se convierten en políticas publicas, sin embargo para que este hecho se lleve a cabo es un tanto complejo es necesario como lo dice Charles E. Londblom, “Para entender quien y como se elaboran las políticas, uno debe de entender las características de los participantes, en qué fases y qué papeles juegan, de qué autoridad u otro poder disfrutan y como se relacionan y controlan unos a otros.” (El Proceso de Elaboración de Políticas Públicas., 1991, pág. 11) La educación en ese sentido tiene un verdadero reto por delante y los gestores culturales de igual forma deberán buscar la integración de su trabajo para fines comunes, bajo el sustento de la investigación de tal forma que las generaciones asuman una verdadera responsabilidad social.

Dado el panorama complejo que se ha referido los esfuerzos en la educación que se han hecho hasta hoy no serán de mucha utilidad mientras no se logren concretar cuatro puntos fundamentales.

* Comprobar la utilidad de una educación vinculada a la cultura.
* Generar Políticas en el ámbito cultural (políticas culturales) que fortalezcan el papel de la escuela en el desarrollo social.
* Generar Investigadores en el campo de la Educación-cultura.
* Desarrollar grupos de investigación sobre el tema de Educación-Cultura.

Las Instituciones de Educación deberán buscar la mejora de los resultados del proceso educativo, tarea que debe surgir desde el ejercicio cotidiano de quienes estamos vinculados estrechamente a la tarea de formar buscar y proponer la gestación de políticas culturales que permitan una Educación acorde a nuestros tiempos una educación donde las actividades artísticas formen parte de los planes y programas de estudio.

En este nuevo milenio es necesario visualizar una sociedad que conozca de ética, de ecología, de arte, los modelos educativos deben transformarse si se habla de educación de clase mundial se debe hablar de sentido ético de un verdadero desarrollo humano integral que contemple los tres estadios del individuo, el biológico el psicológico y el social.

Este visión tiene un camino sencillo la inclusión del arte en la educación, no es necesario ir más lejos de la propia Constitución Política para generar una política educativa clara y concreta “LA EDUCACION QUE IMPARTA EL ESTADO TENDERA A DESARROLLAR ARMONICAMENTE TODAS LAS FACULTADES DEL SER HUMANO” (Constitución Política de México), para lograr este fin el arte es un elemento fundamental, solo hay que referir una frase “El arte es una forma privilegiada de transmitir la Cultura”

Muchas Gracias.

1. **FUENTES DE INFORMACIÓN CONSULTADAS**

Chambers, A. F. (2006). *¿Qué es esa cosa llamada Ciencia?* México: SXXI.

González Monroy, B. E. (2008). *Educación Tecnológica y Formación Integral. En Educaciòn y Gestiòn Cultural* (pág. 269). Guadalajara jal: UDG.

González Monroy, B. E. (2010). *Individuos Interdisciplinares quehacer de la educación y la cultura* (págs. 3-6 ). Querétaro, Qro.

Londblom E., C. (1991). *El Proceso de Elaboración de Políticas Públicas.* México: Miguel Ängel Porrua.

Millan Puelles, A. (1976). *Universidad y Sociedad.* Madrid, España: Rialp, S.A.